

¿Qué pasa con el clima?

Una propuesta de actividades para reflexionar con
niños y niñas de la Amazonía sobre los impactos del
cambio climático en su vida cotidiana.



Con el apoyo de:







Redacción de talleres y diseño de la experiencia educativa:
Lucía Chávez (Sarawarmi Laboratorio Creativo)

Edición y corrección de textos:
Armin Alfonso

Diseño y diagramación:
Melissa Mejía Alarcón

Equipo de Mediación:
Yomaira Guamán y Katheryn Borja

Este documento se redactó en el marco del proyecto Promoción de la educación científica y ambiental para sociedades sostenibles y resilientes que se ejecutó entre Yuyarina Pacha, Wítoca y Unesco.

Agradecemos a la comunidad kichwa 24 de Mayo, a su presidenta Verónica Shiguango y a las familias del recinto Santa Lucía y del barrio San Pedro por su apoyo en el desarrollo de estrategias comunitarias para garantizar el derecho al acceso al libro y a la lectura de niños y niñas amazónicos.



Todo lo que le pase a la Tierra, les pasará a los hijos de la Tierra...





A los niños y niñas de la Amazonía, que nos inspiran a repensar la forma de producir, habitar y proteger nuestro hábitat.



Manual del facilitador: Programa de educación ambiental y cambio climático



Introducción

En la Amazonía, la agricultura es mucho más que una fuente de alimentos; representa la base económica y cultural para miles de comunidades indígenas y mestizas que habitamos el bosque. En América Latina existen aproximadamente cuarenta millones de agricultores que dependemos del campo para nuestro sustento. Los cambios en la temperatura y los patrones de lluvia impactan en las cosechas, pero además reducen los ingresos y repercuten en la seguridad alimentaria, la salud y el bienestar de nuestras familias.

Proyecciones actuales indican que el clima se volverá más seco y cálido en el noreste de la Amazonía, incrementando la evapotranspiración y extendiendo la estación seca. Esto resulta en un aumento de las sequías y en la disminución de las lluvias durante la temporada de aguas bajas, impactando la producción local de forma directa.

Esto ya no es una estadística lejana; el verano de 2024 tuvimos meses enteros sin lluvia. Los esteros y los ojos de agua se fueron secando, tuvimos que cavar más y más pozos en busca de agua para el consumo y la producción. Más tarde supimos que no fuimos un caso aislado, el mismo río Amazonas presentó, en ciertos puntos, sus cotas más bajas registradas desde hace más de sesenta años.

A pesar de que los pueblos indígenas y campesinos amazónicos somos probablemente quienes menos contribuimos a la emisión de gases de efecto invernadero, somos especialmente vulnerables a los efectos del cambio climático en cuanto a salud, producción económica y tantos otros aspectos. Y, aunque la situación global depende de la voluntad política de las autoridades y de empresas de talla multinacional, las comunidades amazónicas rurales nos vemos en la urgencia de generar nuestras propias estrategias de mitigación, adaptación y resiliencia que nos permitan vivir dignamente en nuestro territorio, entendiendo la dignidad como «sentirnos cómodos en nuestra propia piel»

Como comunidades amazónicas tenemos el privilegio y la responsabilidad de mirar atrás y retomar muchas de las prácticas y tecnologías que los antiguos habitantes de estas tierras usaron para sostener poblaciones de miles y miles de personas. Es urgente regenerar los paisajes y los suelos, producir de forma sostenida en sistemas agrícolas diversos, tipo chakras, que permitan el reciclaje de nutrientes en un suelo arcilloso y joven como es el de la Amazonía norte de Ecuador. Sabemos que es urgente repotenciar la abundancia y la diversidad de animales y plantas. Re-coger, re-cordar, re-aprender estos saberes nos permitirá enfrentar de mejor manera los embates del clima y asegurar una sostenibilidad de la agricultura y la salud del bosque.

La reforestación y la siembra de agua son estrategias adicionales que protegen y restauran los ecosistemas. Reforestar zonas estratégicas, especialmente alrededor de fuentes de agua, fortalece el ciclo hídrico y permite que el agua se conserve en el suelo, reduciendo el riesgo de sequías. Esta práctica tradicional también ayuda a capturar dióxido de carbono, mitigando el cambio climático y fortaleciendo la disponibilidad de recursos naturales para las futuras generaciones.

Por último, una dieta basada en alimentos locales y saludables, como las frutas y raíces de la selva, no solo mejora nuestra calidad de vida, sino que reduce el impacto ambiental, ya que se minimizan las emisiones de transporte y embalaje. Al recuperar recetas tradicionales y consumir alimentos naturales, podemos cuidar nuestra salud mientras respetamos y protegemos el ecosistema que nos rodea, contribuyendo así a un modo de vida más sostenible y equilibrado.



¿Qué es Yuyarina Pacha y cómo se vincula a la protección del bosque y a la lucha contra el cambio climático?

Yuyarina Pacha es una biblioteca infantil comunitaria ubicada en la comunidad de Huaticocha, en el cantón Loreto, provincia de Orellana, en la Amazonía norte de Ecuador.

Nuestra biblioteca es un proyecto cofundado por Witoca y Sarawarmi Laboratorio Creativo. Creado con el afán de inspirar amor por los libros y la lectura en niñas y niños amazónicos.

Yuyarina Pacha podría traducirse como «un tiempo-espacio donde el pensamiento se expande». Es una propuesta que invita a alinear el pensar con el sentir y el hacer, reflexionando sobre los retos contemporáneos a los que las comunidades amazónicas nos enfrentamos.

Dicen los abuelos que si repetimos muchas veces una historia (a nosotros y a los demás) esta tiene el poder de conjurar la realidad. Permitiendo re-narrar el presente y re-construir el mundo que queremos-soñamos. Los niños y las niñas amazónicas merecen contar con un espacio que potencie su curiosidad, su creatividad y su confianza propia. Yuyarina busca fomentar este espacio, re-escribir la historia que nos han contado sobre la ruralidad indígena y campesina de la Amazonía.

Nuestra actividad principal son los clubes infantiles de lectura; espacios de encuentro donde leemos juntos, pero también exploramos el bosque, pintamos, cocinamos, hacemos maquetas y muchas otras actividades con las manos que nos permitan reflexionar sobre el territorio que habitamos y tomar acción.

Como parte de una organización amazónica que produce y transforma productos agrícolas, el clima y el cuidado ambiental es una prioridad transversal para Witoca y Yuyarina. No solo porque nuestra economía depende de la tierra y de las cosechas; sino porque nuestra propia vida entra en riesgo cuando los recursos primordiales, como el agua o la productividad de los suelos, se ven cada vez más comprometidos.

Como organización iniciamos varias estrategias para enfrentar el cambio climático, desde la implementación agresiva de procesos agrícolas regenerativos, la creación de bio-insumos, fertilizantes y controladores de plagas que no intoxiquen al suelo o al agricultor hasta el diseño de experiencias educativas que nos permitan reflexionar más profundamente sobre la relación entre el ambiente, la producción agrícola y los procesos culturales.

¿Qué queremos lograr con este programa?

En el marco de este proyecto, Yuyarina diseñó y ejecutó una serie de talleres introductorios al cambio climático y la resiliencia comunitaria. Durante seis semanas compartimos estas actividades con los niños y niñas de la comuna kichwa 24 de Mayo, que forman parte de dos clubes de lectura de la biblioteca. Nuestra propuesta fue diseñar actividades centradas en nuestra realidad local, reconociendo y reflexionando sobre este fenómeno desde una perspectiva amazónica, rural y agrícola.



objetivos

Objetivos transversales en los programas de Yuyarina Pacha

Fomentar el gusto por las historias, los libros y la lectura. Creemos que leer nos abre el corazón, la mente y las oportunidades.

Fortalecer las habilidades blandas de los niños amazónicos enfocándonos en crear experiencias que potencien la curiosidad, la creatividad, la escucha y el pensamiento crítico a través de arte, libros y narración.

Profundizar su conocimiento y conciencia sobre la Amazonía como el ecosistema que los acoge.

objetivos específicos de este programa

- Comprender las principales causas del cambio climático y reflexionar sobre sus impactos en la comunidad; especialmente en la agricultura, el acceso al agua y a otros recursos naturales, para inspirarnos a actuar desde nuestra experiencia.
- Identificar y ejecutar acciones locales que reduzcan nuestra huella de carbono, fomenten prácticas regenerativas y fortalezcan la resiliencia de nuestra comunidad frente a los impactos del cambio climático, adaptándonos mejor a los desafíos que enfrentamos.

sobre este documento: ¿qué propone y cómo se estructura?

Esta es una guía diseñada para inspirar y apoyar a educadores (formales y no formales) que buscan herramientas sobre el cambio climático y educación ambiental en contextos rurales amazónicos. Para lograrlo hemos integrado referencias, vocabulario, imágenes y analogías propias de la zona, de diversas comunas y parroquias del cantón Loreto, provincia Orellana, Amazonía norte de Ecuador.

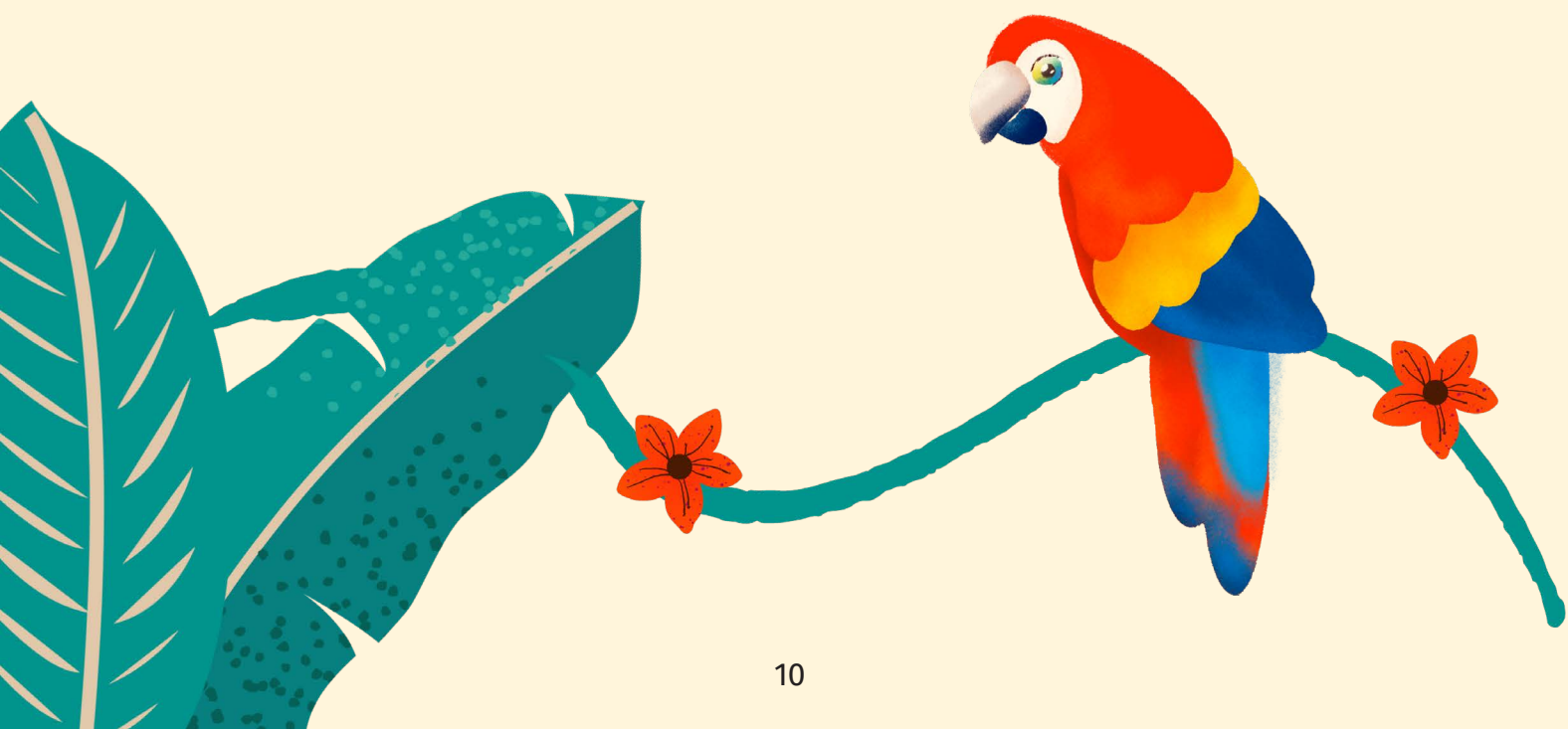
La estructura de los talleres que proponemos se alinea a la metodología de Yuyarina Pacha y busca responder a los objetivos planteados tanto a nivel transversal como específico del programa.



Estructura general

Cada sesión está pensada para tres horas de ejecución y una hora de preparación.

sección	Actividad	Tiempo aproximado
Apertura	Tiempo de juego independiente Ronda de inicio y apertura del taller	15 minutos
Tiempo para leer y escuchar	Lectura independiente	25 minutos
	Lectura en voz alta y conversación literaria (método <i>Dime</i>)	20 minutos
Tiempo para comer, conversar o jugar	Refrigerio	20 minutos
Tiempo para crear y usar las manos	Actividad creativa (taller)	90 minutos
	Reflexión y cierre del taller	10 minutos



1. Tiempo de juego independiente y ritual de inicio

Se propone tomar entre diez y quince minutos para esta sección. En nuestro contexto usamos este tiempo para esperar a que lleguen todos los participantes, que usualmente vienen caminando. Esto evita que se interrumpa la lectura y las actividades de concentración. Para quienes llegan primero, ofrecemos juegos y actividades autónomas (legos, rompecabezas, estaciones de pintura, origamis y otros juegos de mesa), que rotamos semanalmente. Cuando la mayoría de participantes ha llegado hacemos la ronda de bienvenida para dar inicio a la sesión. Las rondas ayudan a transitar de una actividad a otra, centran la atención y fomentan la participación activa, creando un ambiente de aprendizaje adecuado.

2. Lectura independiente

El acceso al libro es fundamental en el proceso de mediación lectora. Este acceso implica, en primer lugar, el acceso físico; es decir, que los libros estén disponibles y al alcance de los niños y niñas (que puedan alcanzarlos directamente, sin necesidad de intermediarios). Y, por otro lado, garantizar un acceso al tiempo de lectura, donde los participantes puedan manipular, explorar o leer los libros en un entorno cómodo.

Para esta actividad sugerimos que el área de lectura, dentro de lo posible, sea tranquila, fresca, silenciosa y libre de distracciones. Los participantes podrán explorar los libros de manera autónoma, en grupos o con el acompañamiento de una mediadora, según sus preferencias. Este enfoque busca crear un ambiente que fomente la exploración libre y el disfrute a un ritmo propio.

3. Lectura en voz alta

La lectura en voz alta es una herramienta esencial en el proceso de mediación lectora. No se trata solo de poner énfasis en la selección del libro o la preparación del lector, sino de forjar la conexión que se establecerá entre ellos y el público. Esta relación crea un vínculo armónico que potencia tanto la comprensión como el disfrute de la lectura.

Diversas investigaciones han demostrado que escuchar la lectura en voz alta fortalece aspectos claves del desarrollo lingüístico, como el vocabulario, la pronunciación y la capacidad de decodificación. Además, estimula la imaginación de los niños y niñas, permitiéndoles visualizar y construir sus propias imágenes mentales a partir de la historia. En esta actividad, la mediadora selecciona previamente las lecturas que compartirá. También se podría integrar textos sugeridos por los propios niños y niñas, lo que enriquece la experiencia y favorece su participación activa.

4. Receso y refrigerio

Este es un momento para compartir alimentos saludables y nutritivos, donde los niños y niñas pueden conversar libremente de cualquier tema y relacionarse en un ambiente seguro, lo que permite cohesionar al grupo.

5. Actividad creativa (taller)

La mejor forma de aprender es a través de la acción. La actividad práctica es el núcleo de cada sesión y se centra en la creación, exploración o experimentación. Ya sea a través de actividades de arte, juegos, danza, cocina o incluso la siembra y exploración en la chakra.



6. Cierre y retroalimentación

Al final de cada sesión buscaremos cerrar la jornada con un proceso de retroalimentación, de acuerdo a la estructura del debriefing:

- Descripción de la experiencia: se comienza pidiendo a los participantes que describan lo que sucedió de manera objetiva, sin juicios de valor.

Ejemplos:

¿Cómo se sienten ahora después de acabar nuestro taller?

¿Qué emociones experimentaron durante la actividad?

- Análisis de la experiencia: se profundiza en los detalles de la experiencia, buscando entender las razones detrás de lo ocurrido.

Ejemplos:

¿Qué ocurrió paso a paso?

¿Cuáles fueron los momentos claves de la actividad?

¿Qué decisiones se tomaron y por qué?

- Identificación de aprendizajes: se extraen los aprendizajes claves de la experiencia, tanto a nivel individual como colectivo.

Ejemplos

¿Qué factores influyeron en los resultados?

¿Cuáles fueron los desafíos y obstáculos encontrados?

¿Qué funcionó bien y qué podría haberse hecho mejor?

Aplicación de los aprendizajes: se reflexiona sobre cómo aplicar los aprendizajes en futuras situaciones.

Ejemplo:

¿Cómo pueden aplicar lo aprendido en otras situaciones?

¿Qué pasos concretos pueden tomar para mejorar su desempeño en el futuro?

¿Qué preguntas adicionales tienen?



Tabla de contenidos

¿Qué preguntas queremos responder en esta jornada?

¿Cómo planteamos responder esas preguntas?

Jornada 1

Bosques que respiramos: el cambio climático y su impacto en la Amazonía

¿Qué es el cambio climático? ¿Cuáles son sus causas principales

¿Qué efecto tiene en la Amazonía?

En esta sesión conversaremos sobre qué es cambio climático y cuáles son las causas que han hecho de este proceso natural una amenaza para comunidades en todo el planeta.

Además de lectura de cuentos y conversaciones literarias, visitaremos una chakra de café y registraremos la temperatura ambiental en espacios con diferente cantidad de vegetación, y a partir de eso reflexionaremos sobre los beneficios del bosque en la temperatura ambiental.

Jornada 2

Impactos del cambio climático en nuestro territorio

¿Impacta este fenómeno en nuestro territorio? ¿Afecta el cambio climático a mi comunidad?

¿Cómo pasó de ser un proceso natural a una amenaza global?

En esta jornada exploraremos las razones que han disparado este fenómeno globalmente y reconoceremos sus efectos en nuestra comunidad.

Además de lecturas en voz alta y exploración de libros, jugaremos en grupo, los participantes se convertirán en rayos de sol que después de pasear por la tierra intentarán regresar al espacio, pero los gases de efecto invernadero tratarán de impedirles su misión abandonar la tierra.

Jornada 3

Una minga por el agua. Reparando la vegetación de los ojos de agua

¿Se puede hacer algo frente a la dramática sequía que vivimos en nuestra comunidad?

¿Cómo puede ejecutarse una siembra de agua para conservación del ciclo del agua?

En 2024 se registró una de las peores sequías de la historia amazónica. En Huaticocha y Dahuano tuvimos meses enteros sin lluvia, afectando las cosechas, la temperatura y los reservorios naturales de agua de los que beben las comunidades.

En este taller buscaremos reflexionar sobre el vínculo que tiene el ciclo del agua y la cobertura vegetal. Luego analizaremos la situación del agua en la localidad y nos pondremos manos a la obra identificando estrategias de protección y prevención de las fuentes hídricas más cercanas a la biblioteca.

Jornada 4

Resiliencia y adaptación en la Amazonía. ¿Qué podemos hacer para adaptarnos al clima cambiante de nuestro territorio?

¿Cómo las tecnologías ancestrales nos pueden ayudar a re-habitar el bosque?

¿Por qué la alimentación local y limpia puede ser una estrategia para enfrentar el cambio climático desde mi comunidad?

¿Cómo instalar una chakra de yuca y yuyos como estrategia para la alimentación saludable local?

El mundo está cambiando y nosotros también; prepararnos y adaptarnos a lo que se viene es urgente.

En esta sesión hablaremos de la importancia de comer local como una estrategia para alimentarnos mejor, mantenernos sanos y evitar la movilización innecesaria de tantos alimentos muertos. A manera de cierre compartiremos una pambamesa llena de frutas, nueces, y alimentos de las chakras cercanas.

Taller #1:

Bosques que respiramos: el cambio climático y su impacto en la Amazonía



Objetivo general

Comprender los conceptos básicos del cambio climático, reflexionar sobre sus causas y efectos en nuestro territorio.

Contexto

¿Qué es el cambio climático y por qué es importante?

El cambio climático es una **variación significativa en los componentes del clima** de la Tierra. En este proceso la temperatura se eleva poco a poco, pero de manera constante, causando alteraciones y provocando fenómenos ambientales que afectan a las poblaciones, como **sequías, incendios, inundaciones**. Aunque la Tierra siempre ha tenido cambios naturales en el clima, en los últimos años este cambio se está acelerando por causa de algunas actividades humanas, como la quema de combustibles fósiles (gasolina y carbón) y la deforestación. Estas actividades liberan gases invisibles llamados **gases de efecto invernadero**. Los gases de efecto invernadero normalmente son atrapados por el suelo y los bosques; al aumentar la deforestación y el volumen de emisión de gases, una gran cantidad de estos se elevan en la atmósfera y quedan atrapados, convirtiéndose en una especie de «cobija gruesa» que refleja el calor y no permite que salga de nuestra atmósfera, haciendo que el planeta se ponga más y más caliente.

Este calor extra está causando **problemas en todo el mundo**, ahora son más comunes las sequías extremas, los cambios en la temperatura, las inundaciones, entre otros. Aquí en la selva amazónica esos cambios se pueden ver en la falta de lluvias, retraso en los cultivos, sequía en los esteros y ojos de agua, aumento de la temperatura local...

Los niños y jóvenes en zonas rurales juegan un papel clave, porque son los guardianes del futuro de nuestra Tierra. Al aprender cómo el cambio climático afecta su entorno y qué pueden hacer para enfrentarlo, pueden ayudar a cuidar la selva, los ríos y los animales para la posteridad.

Materiales

anexo 1: cuento impreso para leer en la sesión: «¡Vamos a coger guabas!»

Libros de literatura sobre impactos ambientales, en este caso, de acuerdo a nuestra disponibilidad, proponemos *El misterioso caso del oso*, de Oliver Jeffers, y *Pop-up Bosques*, de Fleur Daugey y Tom Vaillant

Frazadas, cobijas o bufandas

Termohigrómetros (o termómetros de temperatura ambiental)

Kit de explorador: (shigra o bolsa, un lápiz, un cuadernillo)

Pizarra o papelotes con marcadores

Desarrollo de la actividad de mediación lectora

1. Estaciones

Apertura de una estación de rompecabezas, legos, juegos de palabras para el tiempo de espera mientras todos van llegando.

2. Bienvenida

Cuando la mayoría de participantes ha llegado, iniciamos la sesión dando la bienvenida e invitándoles a compartir algo de su día para comenzar. Posteriormente iniciamos con preguntas detonadoras:

¿Qué han escuchado sobre el cambio climático?

¿Alguna idea de qué es este fenómeno?

¿Alguien ha estado dentro de un invernadero o marquesina?

¿Por qué hace más calor dentro de la marquesina que afuera?

Luego de escuchar las ideas y respuestas de los niños y niñas, conversamos un poco más sobre las respuestas, especialmente las relacionadas al invernadero o marquesina, ya que es un concepto que usaremos más adelante. Luego, les invitamos a presentar el módulo completo de

forma general, haciendo un repaso por las principales actividades y creando la mayor expectativa posible en el grupo.

Después podemos seguir con la RIMA. Es una tradición en Yuyarina iniciar la sesión con una ronda, una rima o una canción. En este módulo proponemos rimas de pregunta y respuesta, donde la mediadora hará una pregunta y se responderá en grupos. Sugerimos dividir al grupo en tres equipos. Esos equipos, además, pueden darse un nombre y conformar una barra a modo de juego. Cada equipo tendrá un texto con sus rimas para ayudarse a practicar.

Estas serían las preguntas y respuestas para cada grupo:

La mediadora pregunta:

¿Qué hace el sol cuando empieza a brillar?

EL equipo 1 responde:

- Trae calor para la yuca sembrar.
- Trae al loro que empieza a cantar.
- Endulza el cacao para poder cosechar.
- Trae al jaguar que empieza a acechar.

La mediadora pregunta:

¿Y qué pasa si el calor no quiere parar?

EL equipo 2 responde:

- El agua se empieza a secar.
- La selva se va a marchitar.
- Los animales se tienen que marchar.
- Los pájaros no pueden anidar.

La mediadora pregunta:

¿Qué podemos hacer para ayudar?

EL equipo 3 responde:

- Sembrar muchos árboles y el dióxido de carbono atrapar.
- Cuidar el agua, no desperdiciar.
- Reducir el fuego y reforestar.
- Crear conciencia para el cambio lograr.

3. Lectura independiente

Una vez que terminamos la rima, invitamos a los niños y niñas a lavarse las manos y pasar a la sala de lectura, donde tendremos espacios para explorar libros de forma autónoma.

4. Lectura en alta voz

Al terminar la sesión de lectura independiente, damos paso a la lectura en voz alta. Recordamos los acuerdos de escucha activa (en nuestro caso acordados previamente). Para esta sección hacemos una selección de los libros sobre el clima, bosques y el medio ambiente de acuerdo a la colección disponible.

Iniciamos la sección de lectura en voz alta con la siguiente RONDA:

Mis pies muy quiéto se quedan.
Mis manos tranquilas están.
Mi boca en silencio espera.
Mis oídos quieren escuchar.
Un cuento se viene, se viene
un cuento, va a comenzar.
La magia de viajar se sostiene
con los cuentos que voy a escuchar.

Para este taller, además de la lectura del cuento «¡Vamos a coger guabas!», sugerimos la lectura de *El misterioso caso del oso*, de Oliver Jeffers, y *Pop-up Bosques*, de Fleur Daugey y Tom Vaillant.

Escogemos uno de los libros que leímos e iniciamos con el proceso de conversación literaria bajo los lineamientos que propone Aidam Chambers en su metodología *Dime*:

¿Qué fue lo que más les gustó de la lectura?

¿Qué fue eso que no les gustó?

¿Qué fue algo que no se entendió del cuento?

¿Les recordó algún otro cuento que hayan leído, o alguna experiencia personal que hayan tenido?

Otras preguntas directamente relacionadas con la historia que surjan de la conversación.

5. Refrigerio

En los programas de Yuyarina, las actividades funcionan mejor con el apoyo de un refrigerio saludable que le dé energía y ánimo al grupo. Se constituye en una pausa activa que permite asimilar las actividades previas y ofrece un descanso para continuar con el resto de las acciones.

6. Actividad creativa

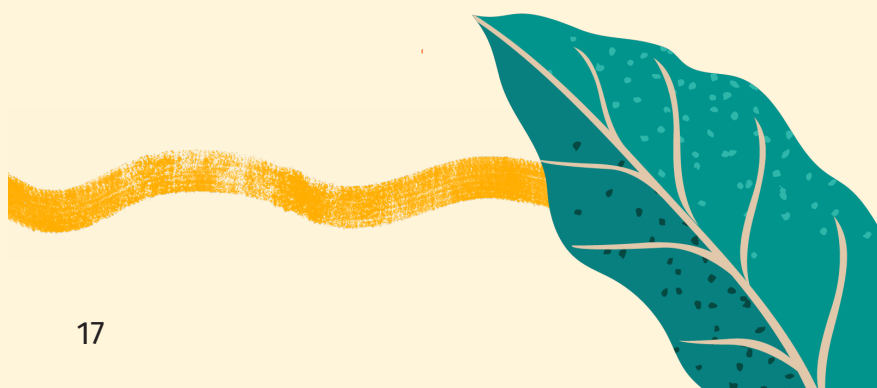
El calor de la Tierra

Luego del refrigerio, pasamos a las actividades creativas. En esta sesión se requiere una breve explicación antes de iniciar.

Explicación del cambio climático y medición de la temperatura

1. Formamos un círculo y colocamos a un voluntario en el centro para que represente al planeta Tierra.

2. Explicamos que el planeta tiene una cobija (atmósfera) que lo mantiene caliente, pero que esta cobija se vuelve demasiado gruesa cuando hay más gases de efecto invernadero, y aumenta el calor.



3. Tendremos una pila de tarjetas con gráficos que ejemplifican acciones que contribuyen al cambio climático y otras que lo mitigan. Cada equipo tomará una pila de cartas, se colocarán uno frente a otro y darán batalla de piedra, papel o tijera. El ganador sacará una tarjeta que puede ponerle o quitarle capas al planeta Tierra (jugador voluntario), de acuerdo a lo que la tarjeta ejemplifique. Este jugador indicará cuándo el calor se haga insoportable.

Medición de la temperatura

Luego del juego, los grupos se prepararán para una exploración en el bosque o en un área verde cercana. Propondremos la postulación de una hipótesis a partir de la pregunta: ¿dónde creen que se siente más fresquito, dentro o fuera del bosque?

Registraremos la pregunta en alguna pizarra o papelote, dividiremos al grupo en los equipos que sean posibles de acuerdo al número de mediadoras, y partiremos a visitar los puntos previamente designados (y donde estarán los termohigrómetros reposando al menos una hora). Los termohigrómetros estarán: uno bajo la vegetación (de ser posible dentro de un tramo de bosque o espacio verde) y el otro bajo el sol directo. Si se consiguen más termómetros se podrán colocar en casas o invernaderos, para tener más rango de análisis. (Estos aparatos son fáciles de adquirir en tiendas virtuales, tienen un costo desde diez dólares y son reutilizables. Dados los procesos productivos de Witoca, contamos con varias unidades a disposición de Yuyarina, y adicional compramos uno para tener en la biblioteca).

1. Dividiremos a los niños y niñas en equipos, dependiendo la disponibilidad de mediadores. Les dotaremos de su kit de exploradores (contamos con shigras de pita, cuadernos de campo y lápices) e iniciaremos el recorrido por diferentes áreas donde previamente se plantaron los termohigrómetros. En nuestro caso hemos plantado los higrómetros en la chakra de café. Lo que nos permitirá conversar sobre los impactos que tiene el cambio del clima en la cosecha del café. Pero esta conversación se puede adaptar a los procesos productivos de cada zona.

2. Cada grupo medirá la temperatura de cada estación y anotará sus resultados.

3. Al final de la sesión nos reuniremos para comparar las mediciones y verificar qué sitio fue más fresco. A partir de sus respuestas, podremos reflexionar sobre el impacto que tienen los árboles y la cobertura vegetal en la temperatura del ambiente y en la protección de las fuentes de agua.

¿En qué lugar se registró la temperatura más alta? ¿Por qué creen que hacía más calor allí?

¿Dónde se registró la temperatura más baja?

¿Qué creen que incluyó para que esa fuera la temperatura más baja?



¿Qué le pasa al clima, qué le pasa a la cosecha?

Con el afán de que los niños y niñas reflexionen sobre el impacto del cambio climático en su territorio, visitaremos una chakra de café, cacao o el cultivo tradicional de la región (en nuestro caso tenemos una detrás de la biblioteca). Invitaremos a un agricultor local (probablemente podemos invitar a un familiar de los participantes, tenemos compañeros laborando muy cerca de la biblioteca) para entrevistarlos, escuchar su experiencia a lo largo del año, y confirmar cómo luce el impacto del clima en la agricultura.

1. Visita a la chakra y entrevista al agricultor

La actividad comenzará con una visita guiada a una chakra cercana. Los niños pueden representar periodistas que han viajado desde una gran ciudad para investigar cómo el cambio climático está afectando la agricultura. (Se les repartirá su kit de explorador y, además, se pueden dibujar o construir cámaras o micrófonos de cartón) La entrevista puede incluir preguntas como:

¿Qué cambios ha notado en sus cultivos debido al clima?

¿Qué estrategias usa para cuidar de los árboles en épocas de sequía?

¿Cómo puede la comunidad ayudar a proteger las chakras?

Los niños se turnarán para hacer preguntas y anotar las respuestas, fomentando la curiosidad y la empatía hacia el agricultor.

2. Representando una chakra

Al finalizar la visita, se invitará a los niños y niñas a realizar una representación teatral donde simulen ser árboles de café que enfrentan una sequía. ¿Qué harían si pudieran comunicarse? ¿A quién pedirían ayuda, y qué le pedirían?

7. Reflexión de cierre

Nos reunimos en círculo y compartimos nuestras experiencias y aprendizajes del día. Algunas preguntas para la reflexión final son:

¿Qué hicimos esta tarde?

¿Por qué recogimos los valores de las temperaturas?

¿Qué nos dicen esos resultados sobre la temperatura del planeta?

¿Cómo podríamos ayudar a cuidar la selva y hacer que la Tierra esté menos caliente?

¿Qué descubrieron al entrevistar al agricultor?

¿Qué acciones podemos tomar para proteger nuestras chakras y bosques?

¿Cómo nos sentimos al representar a los árboles o guardianes?



Reto para el hogar: Pregunta a tus abuelos, abuelas u otros familiares mayores si han notado algún cambio en el paisaje o en el clima la comunidad en los últimos años, y cuáles son los cambios más importantes.

Pregunta también si hay algún cambio en el clima que haya afectado las cosechas de sus productos estos últimos cinco años.

Anota sus respuestas en un cuaderno para compartirlo luego con el grupo.

Taller #2:

El viaje del carbono



Objetivo general

Dar a conocer a los niños y niñas el ciclo del carbono como estrategia para entender procesos globales a través de juegos y narración oral.

Contexto

Introducción al ciclo del carbono

El ciclo del carbono es el viaje que hace el carbono por todo el mundo. Este elemento químico está casi en todas partes: en el aire, en las plantas, en los animales, en el suelo y hasta en el agua de los ríos y lagos.

Por ejemplo, en la Amazonía los árboles como el guayacán y la balsa «comen» el dióxido de carbono del aire para crecer (el sol también ayuda en este proceso, se llama fotosíntesis). Este carbono se almacena en los troncos, ramas y hojas en forma de carbohidrato. Cuando un animal, como un mono o un tapir, se come las frutas de los árboles, ese carbono pasa al animal y lo usa para tener energía.

El carbono se recicla y viaja. Cuando las hojas de los árboles caen al suelo y se pudren, o cuando los animales hacen caquita, los bichos y hongos del suelo ayudan a descomponerlos, devuelven parte del carbono al suelo y otra parte va al aire. Cuando alguien quema un árbol o una chakra, el carbono que estaba en las plantas y la madera sale como humo (gases como el dióxido y el monóxido de carbono, el metano, etc.), aumentando el calor del planeta.

El ciclo del carbono funciona bien cuando hay equilibrio: árboles, animales y suelos saludables que trabajan juntos para mover el carbono de un lugar a otro. Pero, si deforestamos o quemamos mucho el monte, el carbono se queda demasiado tiempo en el aire y hace que el clima cambie, trayendo más calor, períodos de sequías y períodos de lluvias muy fuertes. Por eso cuidar el bosque, sembrar más árboles y evitar quemas innecesarias es tan importante para mantener este ciclo en equilibrio y proteger nuestro hogar en la Amazonía.

Materiales:

Marcadores y papelotes

Representación de una molécula de CO₂ en tres dimensiones (3D)

Carteles y tarjetas con palabras claves: cambio climático, gases de efecto invernadero, calentamiento global, ciclo del carbono, CO₂, etc.

Cuerda o elásticos para representar «obstáculos de carbono» en el juego de saltos

Desarrollo de la actividad de mediación lectora

1. Estaciones

Apertura de una estación de rompecabezas, legos, juegos de palabras para el tiempo de espera mientras todos van llegando.

2. Bienvenida

Cuando la mayoría de participantes ha llegado, iniciamos la sesión dando la bienvenida e invitándoles a compartir algo de su día para comenzar. Posteriormente iniciamos con preguntas detonadoras:

¿Qué actividades hacemos las personas en ciudades o en el campo que podrían enfermar al planeta?

¿Por qué estas actividades enferman al planeta?

Se suele decir que los árboles son los pulmones del planeta, ¿tienen alguna idea de por qué dicen esto?

Después, podemos seguir con la RIMA. Es una tradición en Yuyarina iniciar la sesión con una ronda, una rima o una canción. En este módulo proponemos rimas de pregunta y respuesta, donde la mediadora hará una pregunta y se responderá en grupos. Sugerimos dividir al grupo en tres equipos. Esos equipos, además, pueden darse un nombre y conformar una barra a modo de juego. Cada equipo tendrá un texto con sus rimas para ayudarse a practicar.

Luego de escuchar las ideas y respuestas de los niños y niñas, les presentamos el módulo de cambio climático. Hacemos un repaso por las principales actividades, generando la mayor curiosidad posible en el grupo.

Estas serían las preguntas y respuestas para cada grupo:

La mediadora pregunta:

¿Qué hace el sol cuando empieza a brillar?

EL equipo 1 responde:

- Trae calor para la yuca sembrar.
- Trae al loro que empieza a cantar.
- Endulza el cacao para poder cosechar.
- Trae al jaguar que empieza a acechar.

La mediadora pregunta:

¿Y qué pasa si el calor no quiere parar?

EL equipo 2 responde:

- El agua se empieza a secar.
- La selva se va a marchitar.
- Los animales se tienen que marchar.
- Los pájaros no pueden anidar.

La mediadora pregunta:

¿Qué podemos hacer para ayudar?

EL equipo 3 responde:

- Sembrar muchos árboles y el dióxido de carbono atrapar.
- Cuidar el agua, no desperdiciar.
- Reducir el fuego y reforestar.
- Crear conciencia para el cambio lograr.

3. Lectura independiente

Una vez que terminamos la rima, invitamos a los niños y niñas a lavarse las manos y pasar a la sala de lectura donde tendremos espacios para explorar libros de forma autónoma.

4. Lectura en alta voz

Al terminar la sesión de lectura independiente, damos paso a la lectura en voz alta. Recordamos los acuerdos de escucha activa (en nuestro caso acordados previamente). Para esta sección hacemos una selección de los libros sobre el clima, bosques y el medio ambiente de acuerdo a la colección disponible.

Iniciamos la sección de lectura en voz alta con la siguiente RONDA:

Mis pies muy quiéto se quedan.
Mis manos tranquilas están.
Mi boca en silencio espera.
Mis oídos quieren escuchar.
Un cuento se viene, se viene
un cuento, va a comenzar.
La magia de viajar se sostiene
con los cuentos que voy a escuchar.

Para este taller sugerimos la lectura de *La Selva de Zonia*, de Juana Martínez-Neal

Escogemos uno de los libros que leímos e iniciamos con el proceso de conversación literaria bajo los lineamientos que propone Aidan Chambers en su metodología *Dime*:

¿Qué fue lo que más les gustó de la lectura?

¿Qué fue eso que no les gustó?

¿Qué fue algo que no se entendió del cuento?

¿Les recordó algún otro cuento que hayan leído, o alguna experiencia personal que hayan tenido?

Otras preguntas directamente relacionadas con la historia que surjan de la conversación.

5. Refrigerio

En los programas de Yuyarina, las actividades funcionan mejor con el apoyo de un refrigerio saludable que le dé energía y ánimo al grupo. Se constituye en una pausa activa que permite asimilar las actividades previas y ofrece un descanso para continuar con el resto de las acciones.

6. Actividad creativa

Juegos para aprender el ciclo del carbono

Para iniciar con esta actividad planteamos un pequeño relato sobre el ciclo del carbono; se puede usar y adaptar lo descrito en el acápite «Contexto», y acompañar el relato con objetos que lo ilustren: un pequeño átomo hecho de plastilina, pedir a los niños que ayuden a representar árboles, animales de fieltro etc. Luego damos paso al juego.

El juego busca ejemplificar de manera visual y práctica cómo los gases de efecto invernadero (como el CO₂ y el metano) dificultan que el calor o los rayos solares escapen de la atmósfera de la Tierra, simulando el efecto invernadero.

Juego de saltos del carbono

1. Formamos un «circuito de carbono» al aire libre, en línea recta o en forma de U, como lo permita el espacio. En ese circuito o callejón iremos colocando obstáculos como cuerdas o elásticos a diferentes alturas, que representan el carbono en el aire. Si es un espacio de aula, se podrían usar patas de sillas para anudar los elásticos o lanas. Si se está al aire libre se pueden trasladar las sillas o clavar en la tierra palos o ramas del bosque.

2. Explicamos que cada uno debe atravesar el circuito, donde los niños y niñas son los rayos solares que intentan llegar a la Tierra (final del circuito); pero deben atravesar la atmósfera cada vez más llena de gases perjudiciales de carbono.

3. A medida que los niños atraviesan el circuito, añadimos más obstáculos, simulando cómo el exceso de carbono en la atmósfera atrapa más y más el calor.

Este juego dinámico y visual permite a los niños experimentar el efecto invernadero a través del movimiento físico y los obstáculos. Les ayuda a comprender cómo el aumento de gases en la atmósfera dificulta la salida del calor de la Tierra, lo que provoca el calentamiento global. Además, introduce una solución positiva al permitir que los árboles (niños y niñas en el juego) eliminen algunos de los obstáculos, lo que refuerza la importancia de las acciones de mitigación para combatir el cambio climático.

7. Reflexión de cierre

Nos reunimos en círculo y compartimos nuestras experiencias y aprendizajes del día. Algunas preguntas para la reflexión final son:

¿Quién describe lo que acaba de suceder?

¿Por qué hicimos lo que hicimos?

¿Qué les pasó a los rayos solares (los niños y niñas) cuando había pocos obstáculos (gases de efecto invernadero)? ¿Qué pasó cuando había muchos obstáculos?

¿Qué representan los árboles en este juego y cómo ayudaron a reducir los gases?

¿Qué podemos hacer desde nuestra comunidad?



Reto para el hogar: Escoge a una persona de tu familia o escuela que no haya participado de la sesión y explícale cómo los árboles «comen carbono» y ayudan al clima. Regístralo en tu cuaderno de campo y comparte con el grupo la reacción de esa persona.

Taller #3:

Una minga por el agua. Reparando la vegetación de los ojos de agua



Objetivo general

Reflexionar sobre los impactos que tiene el cambio climático en nuestro territorio, enfocándonos en la fuerte sequía que vivimos en el verano del año en curso, y sobre qué podemos hacer en nuestra comunidad para mitigar el impacto de la sequía por la falta de lluvias.

Contexto

Año tras año, el clima y la disponibilidad de agua dulce disminuye en las comunidades amazónicas. Entre agosto y octubre del 2024 tuvimos una sequía tan fuerte que tuvimos que excavar nuevos pozos en busca de agua, tanto para satisfacer las necesidades de la vida cotidiana como para obtener la que necesitamos para el cultivo de productos agrícolas.

El acceso al agua es un tema serio en la Amazonía. Hasta ese año, menos de diez ciudades amazónicas cuentan con agua potable. La gran mayoría todavía vive del agua de lluvia o, si tienen suerte, del agua entubada de algún estero cercano. Sin embargo, si los esteros se secan y no llueve, pues nos quedaremos sin agua.

Por eso sembrar, cuidar y mantener las veras de las fuentes de agua comunitarias es vital. Trabajar juntos para cuidar nuestras fuentes de agua es nuestra responsabilidad hacia la naturaleza y nuestra comunidad.

Quizá la mejor forma sea sembrando plantas y árboles nativos. Los árboles son como grandes esponjas que guardan el agua en el suelo, ayudan a que llueva y mantienen frescos los ríos. Esto se llama «siembra de agua» ya que, aunque no lo vemos, los árboles trabajan día y noche para que el agua no se pierda y llegue a todos.

Además, los árboles también ayudan a limpiar el aire, atrapando los gases que calientan la Tierra, como el dióxido de carbono. Por eso, plantar árboles no solo cuida el agua, también ayuda a frenar el cambio climático y a proteger los hogares de los animales que viven en la selva.

No ensuciar los ríos, cuidar las plantas y usar menos plástico hace una gran diferencia. El agua, como recurso escaso, requiere cuidados extra. Cuidarla es responsabilidad de todos.



Materiales

Dispositivos digitales para explorar videos relacionados (en nuestro caso, solo los usamos para videos previamente descargados; no es una práctica de investigación en red por temas logísticos y temas de conectividad)

Videos propuestos:

https://www.youtube.com/watch?v=gXweeQ_2fRo

<https://www.youtube.com/watch?v=Dj2-abXxnSo>

<https://www.youtube.com/watch?v=p6grlveMQ0o>

<https://www.youtube.com/watch?v=D7azpbtGA4Y>

<https://www.youtube.com/watch?v=kcr-Ryq6NrK>

<https://www.youtube.com/watch?v=x29AI0sKQc0>

Materiales para una maqueta: lanas, marcadores, cartón A3, tarjetas con las definiciones, témperas, plastilina, arcilla, plántulas de árboles nativos adaptados al clima de la zona, termohigrómetros

Herramientas para la siembra: seis palas, tachos con bocashi o abono disponible

árboles o plantas buenas para sembrar agua: guadua, palmas de pantano, ortigo, chaya, manzano, palma de shimbi, toquilla, frutipán, higuerón, chíparo...

Kit de exploradores: shigra, cuaderno, lápiz

Papelotes y marcadores para el debate

Accesorios de hidratación y protección: botellas de agua, sombreros

Mapas o dibujos de las fuentes de agua locales

Desarrollo de la actividad de mediación lectora

1. Estaciones

Apertura de una estación de rompecabezas, legos, juegos de palabras para el tiempo de espera mientras todos van llegando.

¿Han notado la falta de agua en la zona este verano?

¿Qué ha pasado con los esteros y los ríos?

¿De dónde están bebiendo agua ahora las comunidades?

2. Bienvenida

Cuando la mayoría de participantes ha llegado, iniciamos la sesión dando la bienvenida e invitándoles a compartir algo de su día para comenzar. Posteriormente iniciamos con preguntas detonadoras:

Luego de escuchar las ideas y respuestas de los niños y niñas, le presentamos el módulo de cambio climático. Hacemos un repaso por las principales actividades, generando la mayor curiosidad posible en el grupo.

Ahora la RIMA será mucho más familiar para los niños y niñas, por lo que podremos iniciar sin textos de ayuda para practicar.

Estas serían las preguntas y respuestas para cada grupo:

La mediadora pregunta:
¿Qué hace el sol
cuando empieza a brillar?

EL equipo 1 responde:

- Trae calor para la yuca sembrar.
- Trae al loro que empieza a cantar.
- Endulza el cacao para poder cosechar.
- Trae al jaguar que empieza a acechar.

La mediadora pregunta:
¿Y qué pasa si el calor
no quiere parar?

EL equipo 2 responde:

- El agua se empieza a secar.
- La selva se va a marchitar.
- Los animales se tienen que marchar.
- Los pájaros no pueden anidar.

La mediadora pregunta:
¿Qué podemos hacer
para ayudar?

EL equipo 3 responde:

- Sembrar muchos árboles y el dióxido de carbono atrapar.
- Cuidar el agua, no desperdiciar.
- Reducir el fuego y reforestar.
- Crear conciencia para el cambio lograr.

3. Lectura independiente

Una vez que terminamos la rima, invitamos a los niños y niñas a lavarse las manos y pasar a la sala de lectura donde tendremos espacios para explorar libros de forma autónoma.

4. Lectura en alta voz

Al terminar la sesión de lectura independiente, damos paso a la lectura en voz alta. Recordamos los acuerdos de escucha activa (en nuestro caso acordados previamente). Para esta sección hacemos una selección de los libros sobre el clima, bosques y el medio ambiente de acuerdo a la colección disponible.

Iniciamos la sección de lectura en voz alta con la siguiente RONDA:

**Mis pies muy quiéto se quedan.
Mis manos tranquilas están.
Mi boca en silencio espera.
Mis oídos quieren escuchar.
Un cuento se viene, se viene
un cuento, va a comenzar.
La magia de viajar se sostiene
con los cuentos que voy a escuchar.**

Para este taller sugerimos la lectura de Noche antigua, de David Álvarez, o mitos orales del origen del río Amazonas.

Escogemos uno de los libros que leímos e iniciamos con el proceso de conversación literaria bajo los lineamientos que propone Aidam Chambers en su metodología Dime:

- ¿Qué fue lo que más les gustó de la lectura?
- ¿Qué fue eso que no les gustó?
- ¿Qué fue algo que no se entendió del cuento?
- ¿Les recordó algún otro cuento que hayan leído, o alguna experiencia personal que hayan tenido?
- Otras preguntas directamente relacionadas con la historia que surjan de la conversación.

5. Refrigerio

En los programas de Yuyarina, las actividades funcionan mejor con el apoyo de un refrigerio saludable que le dé energía y ánimo al grupo. Se constituye en una pausa activa que permite asimilar las actividades previas y ofrece un descanso para continuar con el resto de las acciones.

6. Actividad creativa

La problemática en 3D, construyendo una maqueta sobre el cambio climático y sus causas

Luego del refrigerio, pasamos a las actividades creativas.

1. Nos dividimos en grupos de tres o cuatro personas, con un máximo de cuatro grupos.

2. Cada grupo tendrá acceso a uno o varios dispositivos con información sobre el cambio climático, el efecto invernadero, la sequía, etc., con lo que podrán obtener información para hacer sus bocetos y apuntes.

3. Luego de ver el video, se recogen y guardan los dispositivos y se reparten los materiales de arte. A nuestros grupos les hace mucha ilusión la plastilina; pero, si tienen más tiempo, pueden usar arcilla u otras masas. Además, pueden apoyarse en una serie de pinturas de diversos tipos: secas, húmedas y otros materiales complementarios como bases de cartón, lanitas, palitos, etc.

4. Le pedimos que cada grupo exponga y resuelva las siguientes preguntas, en el formato que quieran (maqueta, collage, instalación, etc.):

- ¿Cuáles son las principales causas del cambio climático?
- ¿Cómo luce en nuestro territorio?

5. Cada grupo tendrá veinte minutos para plantear su maqueta, cuarenta para construirla y cinco minutos para contar al resto su experiencia. Contarán con el apoyo de una mediadora cuando lo requieran.

6. No hay instrucciones, no hay recetas; cada grupo puede interpretar a su gusto.

Acompañar esta actividad con música lo hace aún más divertido.

Reforestación de árboles para captar agua y carbono

Una vez que reflexionamos sobre las causas y efectos del cambio climático, nos centramos en la crisis del agua.

Podemos hacer una breve introducción sobre la falta de agua y cómo los árboles ayudan a mantener el ciclo del agua, a capturar dióxido de carbono y a mantener vivos los cuerpos de agua cuando empieza la sequía.

Juntos buscamos motivarnos y tomar acción: identificamos un punto de agua en la finca donde estamos o a donde se pueda llegar caminando y, junto al grupo, vamos a sembrar agua en esa zona.

Instrucciones para la actividad

1. Preparación de materiales: Se reparten las shigras, los cuadernos, los lápices y las plántulas, junto con herramientas para la siembra (pala, baldes con fertilizantes orgánicos...).
2. Se sembrará un árbol cada dos personas. Cada equipo trabajará con una pala.
3. Nos dirigimos a un área cerca de las fuentes de agua que buscamos reforestar.

4. En el camino podemos ir tomando la temperatura de diferentes espacios con y sin cobertura arbórea.

5. Sembraremos juntos nuevos árboles y explicaremos nuevamente en el proceso el rol que cumplen.

6. Luego de plantar árboles en equipos, podemos asignarles nombres, desearles suerte y darles mucho cariño para que crezcan grandes y fuertes.

7. Regresamos al espacio de trabajo.

7. Reflexión de cierre

Nos reunimos en círculo y compartimos nuestras experiencias y aprendizajes del día. Algunas preguntas para la reflexión final son:

- ¿Cómo se sienten luego de haber sembrado estos arbolitos?
- ¿Quién cuenta qué hicimos? ¿Quién se anima a describir lo que pasó?
- ¿Quién recuerda para qué hicimos esta jornada de siembra?
- ¿Qué les ha gustado de plantar árboles?
- ¿Qué más podemos hacer para ayudar al planeta?



Reto para el hogar: Se invita a cada participante a llevar una de las plantitas disponibles, darle un nombre, acompañar su crecimiento y enviar una foto al grupo cuando sea posible. Recordando que los árboles son nuestros mejores aliados en la lucha contra el cambio climático.

Taller #4:

Resiliencia y adaptación en la Amazonía. Cómo proteger nuestra selva y adaptarnos al cambio climático



Objetivo general

Re-aprender y desarrollar estrategias para enfrentar la nueva realidad climática, poniendo en valor los conocimientos tradicionales amazónicos y enriqueciéndolos con reflexiones contemporáneas de agricultura regenerativa.

Contexto

Nuestra selva, nuestro hogar

La Amazonía es la gran casa: acoge a las personas, los animales, los hongos, las plantas...

Por milenios los habitantes amazónicos hemos aprendido a sembrar, curar, construir, tejer y crear sociedades complejas, desarrollando tecnologías adaptadas a este particular contexto ecológico. Re-cordar, re-gresar, re-aprender estos conocimientos es una tarea no solo necesaria, sino urgente, para enfrentar las alteraciones del clima.

Uno de los grandes legados al que deberíamos regresar son los sistemas agrícolas complejos como las chakras, la regeneración y nutrición de suelos como las terras pretas, la selección diversa de alimentos nutritivos, la siembra de agua, entre otros.

Pero ahora la selva está enfrentando serios problemas. Hay más calor, llueve menos y algunos ríos se están secando porque hemos cortado muchos árboles. Esto afecta no solo a los animales, sino también a nosotros, porque necesitamos agua limpia y comida saludable para subsistir.

La buena noticia es que todos podemos hacer algo. Siguiendo las enseñanzas de nuestros abuelos e integrando tecnologías tradicionales y contemporáneas, podemos cuidar mejor la selva. Por ejemplo, plantar árboles es refrescar la tierra es como darle un vaso de guayusa helada en un día de sol. Los árboles y la vegetación guardan el agua y nos protegen del calor. Además de sembrar árboles, podemos sembrar plantas que nos alimenten y nos man-

tengan sanos y fuertes. Producir local normalmente reduce la huella ecológica, evita largos procesos de transporte y nos nutre mejor.

Materiales

Pizarra o papelotes y marcadores

Frutas y alimentos locales para degustar (yuca, cacao, plátano, etc.)

Cuadernos y lápices

Esteras para sentarse en círculo

Algún libro sobre tradiciones amazónicas (como el libro *La yuca me enseñó a bailar*)

Desarrollo de la actividad de mediación lectora

1. Estaciones

Apertura de una estación de rompecabezas, legos, juegos de palabras para el tiempo de espera mientras todos van llegando.

2. Bienvenida

Cuando la mayoría de participantes ha llegado, iniciamos la sesión dando la bienvenida e invitándoles a compartir algo de su día para comenzar. Posteriormente iniciamos con preguntas detonadoras:

¿Quién tiene chakras?

Cuál es la fruta más rica que produce la chakra?

¿Qué tan lejos está la finca?

Luego de escuchar las ideas y respuestas de los niños y niñas, le presentamos el módulo de cambio climático. Hacemos un repaso por las principales actividades, generando la mayor curiosidad posible en el grupo.

Ahora la RIMA será mucho más familiar para los niños y niñas, por lo que podremos iniciar sin textos de ayuda para practicar.

Estas serían las preguntas y respuestas para cada grupo:

La mediadora pregunta:

¿Qué hace el sol cuando empieza a brillar?

EL equipo 1 responde:

- Trae calor para la yuca sembrar.
- Trae al loro que empieza a cantar.
- Endulza el cacao para poder cosechar.
- Trae al jaguar que empieza a acechar.

La mediadora pregunta:

¿Y qué pasa si el calor no quiere parar?

EL equipo 2 responde:

- El agua se empieza a secar.
- La selva se va a marchitar.
- Los animales se tienen que marchar.
- Los pájaros no pueden anidar.

La mediadora pregunta:

¿Qué podemos hacer para ayudar?

EL equipo 3 responde:

- Sembrar muchos árboles y el dióxido de carbono atrapar.
- Cuidar el agua, no desperdiciar.
- Reducir el fuego y reforestar.
- Crear conciencia para el cambio lograr.

3. Lectura independiente

Una vez que terminamos la rima, invitamos a los niños y niñas a lavarse las manos y pasar a la sala de lectura donde tendremos espacios para explorar libros de forma autónoma.

4. Lectura en alta voz

Al terminar la sesión de lectura independiente, damos paso a la lectura en voz alta. Recordamos los acuerdos de escucha activa (en nuestro caso acordados previamente). Para esta sección hacemos una selección de los libros sobre el clima, bosques y el medio ambiente de acuerdo a la colección disponible.

Iniciamos la sección de lectura en voz alta con la siguiente RONDA:

Mis pies muy quiéto se quedan.
Mis manos tranquilas están.
Mi boca en silencio espera.
Mis oídos quieren escuchar.
Un cuento se viene, se viene
un cuento, va a comenzar.
La magia de viajar se sostiene
con los cuentos que voy a escuchar.

Para este taller sugerimos la lectura de *La Yuca me enseñó a bailar*, de Daniela Botero Marulanda, Heidi Ayarbe, Francy Silva Zafrekudo y Ginel Dokoe Gimaido. Este libro, publicado por el Instituto Colombiano de Antropología e Historia (ICANH), narra la historia de una niña murui-muina del Amazonas que aprende el baile tradicional zikii acompañando a su abuela en la cosecha y preparación de la yuca. La obra está escrita en español y traducida al murui-muina, resaltando temas como el desplazamiento forzado y la identidad cultural. Explicamos que la yuca tiene rituales y tradiciones en toda la

Amazonía. Contamos cómo en Ecuador también hay prácticas culturales alrededor de la yuca.

Escogemos el libro que leímos e iniciamos con el proceso de conversación literaria bajo los lineamientos que propone Aidam Chambers en su metodología *Dime*:

- ¿Qué fue lo que más les gustó de la lectura?
- ¿Qué fue eso que no les gustó?
- ¿Qué fue algo que no se entendió del cuento?
- ¿Les recordó algún otro cuento que hayan leído, o alguna experiencia personal que hayan tenido?

Otras preguntas directamente relacionadas con la historia que surjan de la conversación.

5. Refrigerio

En los programas de Yuyarina, las actividades funcionan mejor con el apoyo de un refrigerio saludable que le dé energía y ánimo al grupo. Se constituye en una pausa activa que permite asimilar las actividades previas y ofrece un descanso para continuar con el resto de las acciones.

6. Actividad creativa

Misión: creando un menú cero kilómetros

Esta actividad tiene como objetivo poner en perspectiva el impacto ambiental de los alimentos que llegan a nuestra mesa, reflexionando sobre la cantidad de kilómetros que recorren antes de llegar a nuestras manos (y ¡cómo eso afecta al clima!).

La misión de las mediadoras es motivar a los niños a valorar la riqueza de los súper alimentos amazónicos y entender cómo pequeñas elecciones diarias pueden tener un gran impacto en cuidar la selva y combatir el cambio climático.

Para desarrollar esta actividad utilizaremos una dinámica de cartografía social: entre todos iremos construyendo el sentido, a partir de las experiencias individuales, y las plasmaremos en un mapa.

•Para iniciar, colocamos sillas en círculo, suficientes para los participantes, y ubicamos la pizarra o un papelote en el centro. Comenzamos con una lluvia de ideas sobre los alimentos que comemos habitualmente y los enlistamos en la pizarra.

•Luego dibujamos un mapa y vamos ubicando el origen de esos alimentos, y entre todos, pintamos el camino que recorren para llegar a Huaticocha. Analizamos con los niños y niñas de dónde vienen los alimentos más frecuentes y medimos los kilómetros que recorren hasta llegar a nosotros. Esto se llama «kilómetros alimentarios», y ayuda a visibilizar cuán lejos viajan los alimentos para llegar a nuestros platos. (Usualmente, los alimentos traídos más comunes son el atún, la pasta y el arroz costeño. Se incluye en los anexos una lista de los alimentos procesados y externos más comunes en nuestra comunidad).

•Se podría proponer un menú común y sumar todos los kilómetros que han recorrido los ingredientes y sacar el total (como por ejemplo tallarines con atún: total quinientos kilómetros)

•Contamos al grupo, de la forma más creativa posible y de acuerdo a las herramientas de las mediadoras (teatro espontáneo, títeres, etc.), que tenemos un secreto que develar, un secreto guardado en el bosque. Este secreto explica la fuerza del jaguar. Preguntamos si creen que el jaguar o las guacamayas serían tan fuertes si comieran solo tallarín con atún. Les preguntamos: ¿cuáles creen que son los alimentos de estos animales? Y les revelamos el secreto: se contará a los niños y niñas que hay unos súper alimentos amazónicos que son capaces de aportar nutrientes y sabores increíbles a las comidas, y están súper cerca. Y preguntamos si podríamos elaborar un menú «cero kilómetros».

•Preparamos una pambamesa de degustación de alimentos y los probamos paulatinamente. Los vamos anotando en una columna, frente a los alimentos registrados al inicio, y medimos la distancia que recorrieron para llegar a la mesa de degustación. Normalmente será menos de un kilómetro.

•Finalmente, hacemos un menú de desayuno o almuerzo con varios de los alimentos degustados; sumamos el kilometraje total y lo comparamos con el otro menú. Analizamos cuál tiene un menor impacto en el clima y mejores beneficios para nuestra salud.

•Enfocamos la conversación en el poder que tiene para nuestra comunidad comer mejor.

7. Reflexión de cierre

Nos reunimos en círculo y compartimos nuestras experiencias y aprendizajes del día. Algunas preguntas para la reflexión final son:

¿Qué es lo que acaba de pasar?

¿Qué fue lo más rico que probaron hoy?

¿Qué otro alimento nos faltó incluir en esta pambamesa?

¿Qué impacta menos al planeta, comer alimentos que vienen de lejos, o de nuestra chakra?



Reto para el hogar: Cada participante hará un compromiso personal para reemplazar alguno o algunos de los alimentos procesados por alimentos de la chakra o locales. Y nos contará en la siguiente sesión cuál fue. Si quieren ir más allá intentarán una receta nueva con un producto tradicional (ensalada de ortiga, mermelada de flor de plátano, mermelada de flor de Jamaica).



Anexos

Anexo 1

¡Vamos a buscar guabas!

***Este cuento es una propuesta de relato informativo, creado con los nombres, territorios y hábitos de los niños y niñas que asisten al club. Está pensado como un elemento de juego, no como una propuesta literaria.**

Un día soleado en la comuna kichwa 24 de Mayo, Scarleth, sus amigos y amigas del club de lectura habían llegado muy temprano a clase, así que decidieron ir a recoger guabas en la finca de su mamá un ratito. Había que caminar como veinticinco minutos, pero valía la pena, y si corrían llegarían más pronto. Si ustedes pudieran probar esas suaves, jugosas y blanquitas pulpas de las guabas de la finca, harían lo mismo sin pensar. Iban tranquilos cuando, llegando al estero, Kennedy se dio cuenta de que toda la zona alrededor del río había sido talada. No había quedado un arbolito que protegiera el suelo o el agua.

—¡Oigan, miren! —gritó Keneddy (se coloca una cobija en el niño Tierra) mientras corría a avisar a sus amigos que venían detrás.

—Sí —dijo Jordy—, talaron el otro día. Mi papá dice que por ahí una empresa va a sembrar teca.

El grupo de niños se quedó un rato viendo a los árboles tirados por el piso. Había una uva de monte en flor, unas chontas todavía jóvenes, con espinas chiquititas; ahí, acostadas, sin poder levantarse; bastantes cedros y dos moretes que ya estaban cargando. Dixon caminó despacito entre los troncos y llegó hasta el río. Vio que las aguas además de estar llenas de troncos y ramas, tenían un color tornasol. Unos restos de aceite les corrían por la superficie (se coloca otra chompa en el niño Tierra).

—O sea, que no solo fue el bosque —dijo Dixon—. El estero también está enfermo ahora. Ya no se puede nadar en el río, los peces flotan muertos. ¿Y ahora donde vamos a nadar?

—No, aquí no se puede nadar —dijo Jotin—. Aquí han botado Gramoxone y la lluvia ya lo ha arrastrado al río.

Dixon y Ulbio se pusieron a pensar en todas las amenazas que enfrenta el bosque para sobrevivir. Las quemas, las talas, los agrotóxicos. Gissela se sentó con ellos en una piedra.

—Mi papá tuvo que apagar un incendio ayer, casi perdemos la casa. El vecino quemó su parcela; pero, como no ha llovido y está bien seco, las llamas siguieron hasta nuestro lado (se coloca otra cobija en el niño Tierra). Por suerte hicimos minga con los vecinos y se pudo parar el fuego. El vecino dijo que ya no iba a quemar. Es más, nos va a ayudar a reforestar lo que se quemó de nuestro lado. Si quieren vengan.

Dixon sonrió, se puso a pensar en todos los vecinos que iba a invitar para la minga de siembra. Seguro que a Wilson y a Kevin les encantaría la idea. Con los ánimos un poco bajos y viendo todo ese desastre, se les pasaron las ganas de chupar guabas y decidieron regresar a la casa comunal. Ya se les había hecho tarde y el club de lectura empezaba puntual a las dos.

Mientras cruzaban sobre los troncos caídos, Ulbio vio una pequeña plántula de chonta que había sobrevivido. La sacó con cuidado, la puso en su shigra y pensó lo grande se iba a poner cuando la sembrara junto a Dixon, Gisella y todos sus amigos. El bosque estaba enfermo, pero no muerto. Todos saben que el súper poder del bosque es renacer siempre, solo necesita un poco de ayuda.

Andrei, Melanie y Jordy empezaron buscar más plantitas sobrevivientes para que la chontita no se sintiera tan sola.

—Mi abuela dice que cuidar la selva es cuidar a la familia —comentó Melanie.

Aunque a veces las presiones económicas o la falta de tierra nos empujan a seguir talando el bosque, nosotros, los amazónicos, sabemos que la herencia de nuestros ancestros nos ha dado el don de hacer producir la tierra para comer y vender sin destruirlo. La chakra es una tecnología que heredamos y tomó miles de años en desarrollarse. Sabemos también que nuestra vida y la del planeta depende de estos bosques. La tala de árboles ha afectado terriblemente el ciclo del agua, y eso lo sabemos todos quienes vivimos en Dahuano y Huaticocha. La sequía ha sido terrible. Meses enteros sin lluvia han secado totalmente esteros, cascadas e incluso pozos profundos. Sembrando árboles se siembra agua. A esa minga por el clima estamos todos invitados.



Anexo 2

Alimentos comunes en el sector de Loreto, Orellana, que podrían ser parte de la pambamesa.

Nueces

1. Macambo: Es alto en proteínas, fibra y grasas saludables. Es una buena fuente de aminoácidos esenciales y antioxidantes, ayudando a la regeneración celular y promoviendo la saciedad.

2. Maní de monte: Rico en proteínas y grasas monoinsaturadas, el maní de monte es una buena fuente de energía. Contiene minerales esenciales como el magnesio y vitaminas del complejo B.

3. Nuez de cacay: Con alto contenido de aceite, esta nuez proporciona vitamina E, conocida por sus propiedades antioxidantes, y ácidos grasos esenciales como el omega-3, que favorecen la salud de la piel y el sistema inmunológico.

4. Sacha inchi: Esta semilla es una fuente excelente de ácidos grasos omega-3, omega-6 y omega-9, lo que contribuye a la salud cardiovascular y cerebral. También contiene proteínas de alta calidad y es rica en antioxidantes, como la vitamina E.

Yuyos

1. Garabato: Tiene un contenido alto de minerales como calcio y hierro, y es valorado por sus propiedades antioxidantes que ayudan a combatir los radicales libres.

2. Palmito: Bajo en calorías y con un buen aporte de fibra dietética, el palmito es una fuente de vitamina C y minerales como potasio y fósforo, que ayudan a mantener la salud ósea y muscular.

3. Yuyo de toquilla: Esta planta es rica en fibra, ayudando a la salud digestiva. También aporta vitaminas y minerales, como la vitamina C y el hierro, que contribuyen al fortalecimiento del sistema inmunológico.

Insectos

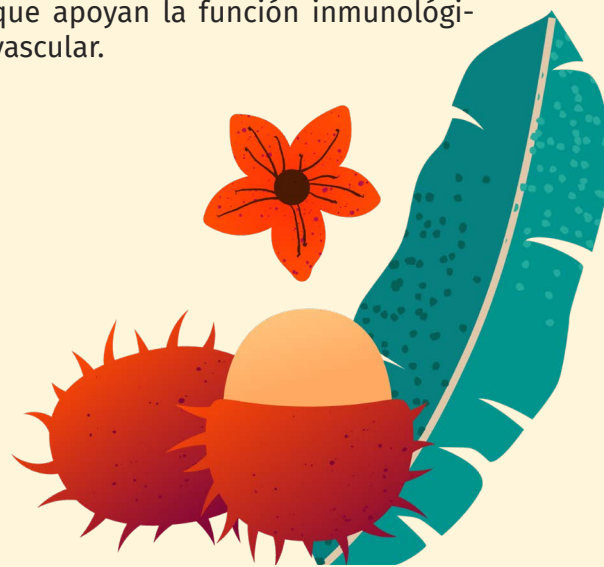
1. Chontacuros: Estas larvas son una excelente fuente de proteínas completas y grasas saludables. Contienen ácido linoleico y otros nutrientes esenciales que favorecen el crecimiento y la reparación de tejidos.

2. Hormigas: Son ricas en proteínas de alta calidad y contienen ácidos grasos esenciales. También son una fuente de vitaminas como la B12 y minerales como zinc y hierro, que apoyan la salud inmunológica y la producción de energía.

Raíces

1. Papa china: Rica en carbohidratos, fibra y vitaminas como la A y la C. Contiene antioxidantes que benefician la salud ocular y la piel.

2. Yuca: Es una raíz rica en carbohidratos complejos, proporcionando energía sostenida. También contiene vitamina C, potasio y pequeñas cantidades de otras vitaminas y minerales que apoyan la función inmunológica y cardiovascular.



Hojas

1. Albahaca: Fuente de antioxidantes como la vitamina K y compuestos fenólicos. Ayuda a la digestión y contiene minerales como hierro y calcio.

2. Hoja de canela: Rica en antioxidantes y compuestos antiinflamatorios que benefician la salud metabólica y ayudan a controlar los niveles de azúcar en la sangre.

3. Ortiga: Esta planta es muy nutritiva y rica en hierro, calcio y vitaminas A y C. Sus propiedades antiinflamatorias y antioxidantes ayudan a la salud general y fortalecen el sistema inmunológico.

4. Sacha culantro: Aporta vitaminas A y C, y es conocido por sus propiedades antioxidantes. Ayuda en la digestión y apoya la salud inmunológica.

Frutos de palmas

1. Chonta: Rica en vitaminas A y C, y minerales como hierro y calcio. Aporta fibra dietética y ácidos grasos saludables, beneficiosos para la salud cardiovascular.

2. Morete: Este fruto es muy alto en antioxidantes, especialmente betacarotenos (pro-vitamina A), que son beneficiosos para la vista y la salud de la piel. También es una buena fuente de vitamina C.

3. Ungurahua: Es conocido por sus aceites ricos en ácidos grasos esenciales, especialmente omega-9, que ayudan a mantener la salud del cabello, la piel y las uñas. También contiene vitamina E.

Frutas

1. Achotillo (rambután): Tiene un alto contenido de vitamina C y hierro. Aporta antioxidantes y es bajo en calorías.

2. Caimito: Aporta vitamina C, hierro y antioxidantes que promueven la salud inmunológica y la producción de energía.

3. Carambola: Baja en calorías, rica en vitamina C y antioxidantes. Contiene fibra que favorece la digestión.

4. Chicle (sapodilla): Contiene azúcares naturales, fibra y es una fuente de vitamina C y varios antioxidantes.

5. Frutipán: Aporta carbohidratos complejos, fibra y minerales como el potasio y el magnesio, apoyando la salud cardíaca.

6. Guayaba: Alta en vitamina C, fibra y antioxidantes, que benefician la salud digestiva e inmunológica.

7. Naranja, mandarina, toronja, lima: Ricas en vitamina C, fibra y antioxidantes. Ayudan a la salud del sistema inmunológico y favorecen la digestión.

8. Tagua: También conocida como marfil vegetal, es principalmente rica en almidón.

9. Zapote: Rico en vitamina A, fibra y compuestos antioxidantes que favorecen la salud de la piel y el sistema inmunológico.



ANEXO 3

Resumen general de algunas distancias:

Sardinas marca Real: ~450-500 km

Huevos: ~150-250 km

Atún Van Camps: ~450-500 km

Tallarín Oriental:

Local (Ecuador): ~200-450 km

Importado (China): ~17 000 km

Tomate:

Desde Quito: ~150-250 km

Desde Guayas: ~450-500 km

Azúcar Valdez: ~450-500 km

Arroz costeño: ~450-500 km



Bibliografía

Balza García, R. (2009). Los sistemas de aprendizaje y la función ritual. Una mirada antropológica de las prácticas educativas: esbozos críticos. SciELO, 25(59), pp. 84-97. Obtenido de http://homolog-ve.scielo.org/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1012-15872009000200007

Marengo, J., Espinoza, Muñoz, Alves, Rocha, & Schongart. (2021). Informe de evaluación de Amazonía. Parte II. Capítulo 22. New York: The Amazon we want. Obtenido de <https://www.theamazonwewant.org/wp-content/uploads/2022/06/220603-SPA-2021-Part-II-Reduced.pdf>







¿Qué pasa con el clima?



Con el apoyo de:



WITOCA

